La Percha del Cerro de las Cuevas

Cuarta trampa para lobos -y zorros- localizada en la Sierra de Grazalema
Patrimonio de nuestra etnozoología a proteger

José Manuel Amarillo y Javier Ruíz

EL CORZO
una publicación de la
Sociedad Gaditana de Historia Natural

EL CORZO
VOLUMEN VII - AÑO 2019
Sociedad Gaditana de Historia Natural

La Percha del Cerro de las Cuevas
Cuarta trampa para lobos -y zorros- localizada en la Sierra de Grazalema
Patrimonio de nuestra etnozoología a proteger

José Manuel Amarillo y Javier Ruíz .

Introducción

Cuando en 2015 publicamos -en el volumen III de esta revista El Corzo de la SGHN[1]- la primera localización y catalogación de la trampa para lobos más meridional del continente europeo, la que conocemos hoy como "Percha del Puerto de las Presillas", uno de nuestros objetivos era el de darla a conocer, además de a expertos y estudiosos del tema, a toda la población de zonas serranas y de montaña andaluzas. Pensábamos que la difusión de aquel estudio sobre la percha grazalemeña, incluyendo nuestra hipótesis sobre su origen arábigo-africano (tipo *margabah*), y donde no faltaba una detallada profusión de imágenes y dibujos, podría estimular la búsqueda y hallazgo de estructuras similares en otros lugares de la geografía andaluza, y por extensión al resto peninsular.

De hecho, solo un año después Juan Mateos, ganadero y pastor de la misma Sierra de Grazalema, se ponía amablemente a nuestra disposición para guiarnos por las laderas del Monte Coros para mostrarnos la segunda trampa lobera grazalemeña o "Percha de Monte Prieto"[2]. Una percha conocida de siempre por los pocos lugareños que habían pastoreado por esa vertiente serrana, pero sin saber de la transcendencia que esta peculiar estructura de piedras tenía para el mejor conocimiento de la lucha ancestral del hombre contra el lobo en España y por ende, en Europa. Además J. Mateos sabía, por boca de un viejo cabrero ya fallecido, de otra percha más en Monte Prieto, aprox. a unos 150-200 metros de esta. Trampa que, nos contó, siguió en uso hasta mediados del pasado siglo aunque reducida en tamaño y adecuada para "perchar" al zorro; el otro "enemigo" natural del cabrero y/o pastor grazalemeño y más cuando el lobo ya había desaparecido. Esta segunda percha lobera -y zorrera- de Monte Prieto la hemos buscado aunque infructuosamente. Está ubicada en un paraje de monte muy cerrado, pedregoso, abrupto y casi sin senderos, pero de seguro que aparecerá con el tiempo.

Perchas en el Rif

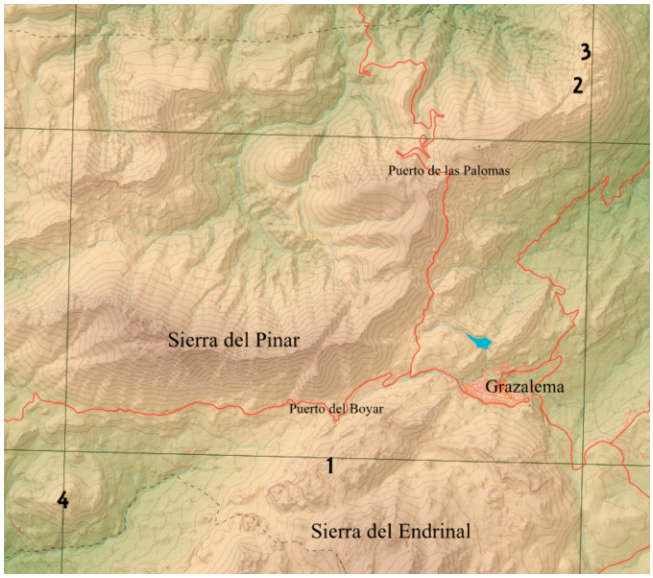
En el intervalo de tiempo que va de 2014 -cuando conocimos y catalogamos la primera percha- hasta 2019, hemos mantenido contactos con licólogos y otros expertos siempre en torno a las trampas loberas grazalemeñas. Una de las opiniones más interesantes ha sido la del historiador marroquí, de origen bereber, Dr. Ahmed Tahiri[3]. El Dr. Tahiri es Catedrático de Historia Medieval en la Universidad Hassan II, de Mohammedia, y en la Univ. Abdel Malik Essaadi, de Tetuán. Este especialista en la historia de Al-Andalus es un profundo conocedor de las montañas del Rif y asegura haber visto en sus andanzas unas estructuras similares a las perchas grazalemeñas en zonas altas de pastoreo de este macizo norteafricano. Siempre pensó que se trataba de fuentes o manantiales cubiertos con piedras, para

[1] La Percha de lobos de la Sierra de Grazalema ¿una margaba en Europa?, *J Ruíz y JM Amarillo*. El Corzo, vol.III, 2015.
[2] La Percha de Monte Prieto, *JM Amarillo y J Ruíz*. El Corzo, vol.IV, 2016.
[3] "*El eminente catedrático e historiador A. Tahiri, de origen bereber, asegura que sus parientes, familia de pastores rifeños, siempre tuvieron perros pastores de gran tamaño, semejantes a mastines, para proteger los rebaños del ataque de los lobos. Incluso recuerda que de niño había loberos en el Rif que capturaban camadas de lobos, que paseaban por los pueblos con sus pieles, o con lobeznos vivos para que la gente les diera dinero, en una cultura pastoril en todo semejante a la existente en España*". El Lobo sahariano (*Canis lupus lupaster*): del desconocimiento a la supervivencia, *Rafael Hernández Mancha*. El Corzo, vol.IV, 2016.

evitar el acceso a animales, pero que se habían secado. Tras conocer -gracias a la mediación de nuestro común amigo el geógrafo Rafael Hdez. Mancha- nuestros artículos sobre las perchas grazalemeñas y nuestra propuesta del origen árabe-africano de estas estructuras, pensó que aquellas "bóvedas de roca" podrían tratarse también de trampas montadas y usadas por sus antepasados rifeños en su lucha contra el lobo y el chacal norteafricano. Nuestra intención de futuro es desplazarnos al vecino macizo del Rif y poder hacer un sondeo con la ayuda de Tahiri. De confirmarse sería un espaldarazo a la propuesta de que la trampa tipo *margabah* ocupó un amplio espacio geográfico que iría desde Oriente Medio a la Península Ibérica -a través del Magreb- y con otras localizaciones puntuales en el África subsahariana.

La "Percha del Cerro de las Cuevas"

Está claro que nuestro objetivo inicial de difundir información sobre estas perchas grazalemeñas está dando resultado, ya que actualmente podemos hablar de varias catalogadas en la Sierra de Grazalema: la trampa del puerto de las Presillas -casi en el centro geográfico del Parque Natural-; las dos de la crestería de Monte Prieto -en la vertiente norte del Parque-. Y hoy podemos decir que hemos podido identificar una cuarta (ver Mapa 1). Ha sido gracias a la colaboración de técnicos y guardería del Parque y la magnífica visión y conocimiento de la Sierra de José Román. *Pepe* Román es natural y vecino de la aldea de Benamahoma (t.m. Grazalema), actualmente trabajador jubilado del Parque Natural, que conoce desde niño el Cerro de las Cuevas. En torno a esta elevación su abuelo, sus tíos y su padre cuidaban pequeños huertos y animales en pequeñas casas de labor y pastoreo. Siendo joven vivía en el "*rancho de la utrera*" -deformación de "rancho de la buitrera", ya que estaba ubicado frente al tajo de la Mesa, donde todavía medra una colonia de buitres-. En este paraje, que hoy se nos presenta como idílico, ayudaba a la familia y trabajaba en lo que iba saliendo. Nos cuenta como a finales de la década de los 60 fue contratado -junto con otros jóvenes serranos- para la



Mapa 1: Situación de las Perchas loberas en Sierra de Grazalema (1- Puerto de las Presillas; 2 y 3- Monte Prieto; 4- Cerro de las Cuevas).

construcción y mejora de algunas carreteras de la Sierra. Cada día, fuese frío, lluvioso o nevara, caminaba varias horas para poder estar en la faena a las ocho de la mañana. Salía andando de madrugada del "*rancho de la utrera*" para primero subir hasta el Puerto del Boyar, de allí bajar a Grazalema y seguir hasta la Ribera de Gaidovar, donde se estaba ampliando y asfaltando el viejo camino de Grazalema a Zahara y Algodonales. A las 6 de la tarde hacía el mismo camino de regreso para poder dormir al menos unas pocas horas. A veces, al final de la semana, se quedaba a dormir en la pensión de Grazalema para ahorrar fuerzas, o mejor dicho, para recuperarlas. Cuando llevaba tres años en este ir y venir diario por caminos de la Sierra lo tuvo que dejar para hacer el servicio militar obligatorio de la época.

Percha del Cerro de las Cuevas (foto: JM Amarillo).

Pepe comentó a los técnicos[4] del Parque Natural que él conocía una vieja percha o trampa de piedra que todavía se mantenía en pie. Tras varios intentos pudimos quedar una mañana de mediados del pasado junio para ir a conocer esta estructura de piedra seca que consideramos es la cuarta percha lobera de la Sierra de Grazalema. Está ubicada en el pie de monte del Cerro de las Cuevas, sobre un resalte rocoso a 700 m. de altitud y dominando un paso ancestral de ganado en un estrechamiento natural de la depresión del Boyar (en mapas Garganta del Boyar), un valle que tiene su cabecera en el puerto del mismo nombre y que baja -orientado al suroeste- entre las Sierras del Pinar y del Endrinal hasta la dehesa de Tavizna (Benaocaz). La "Percha del Cerro de las Cuevas", como la hemos denominado, se encuentra en un magnífico estado. Mantiene su bóveda interior de piedra y una tronera a ras de suelo construida con grandes bloques de piedra. La puerta de entrada al cubículo se encuentra a media altura y orientada al este, en oposición a la tronera como en las otras perchas. Nuestro informante recuerda como también fue reutilizada para perchar zorros, al igual que las perchas de Monte Prieto.

Stone fox traps

Sabemos de trampas para zorros montadas en piedra seca en diferentes regiones del planeta. En lugares tan distantes como la península del Labrador (Canadá) o la región de Cumbria (Reino Unido) se han catalogado, estudiado y protegido ancestrales trampas para zorros -*stone fox traps*- con el mismo sistema de atrapamiento que la percha grazalemeña. Pueblos sin conexión alguna como los esquimales *Inuit*, los pastores de Cumberland y los cabreros de la Sierra de Grazalema han coincidido en usar la misma técnica y construcción. Un claro ejemplo de evolución convergente –¿o quizás un ingenio del hombre neolítico?- para contrarrestar a un competidor común y presente en todo el hemisferio norte como es el zorro. Recordar que también hay trampas de piedra (*stone traps*) para hienas, leopardos

Lobo muerto en trampa de piedra. Zona de Shimshal, Parque Nacional Khunjerab, Karakorum (Pakistán). Foto de Are J. Knudsen 1999

y otros animales que ya citamos en nuestro primer artículo[1], y que todavía siguen en uso (Yemen y Pakistán). El zorro es un mamífero bastante común en Andalucía, y por sus ataques en las parideras a los corderos y cabritos es considerado como el "otro" enemigo del pastor, aunque con menor preocupación ya que no cuenta con la fuerza y tamaño del lobo. Igualmente era y es, pues se halla en expansión, común que este pequeño cánido predara sobre gallinas y otros pequeños animales de granja que resultaban parte del sustento de los serranos que vivían en cortijos, casas y chozas alejadas o en el entorno de las poblaciones. Por eso, cuando el lobo desapareció de la Sierra de Grazalema, calculamos que a inicios del siglo XIX -mucho antes que en otros campos y montes de la provincia donde el topónimo lobo/loba ha perdurado hasta hoy (ver Mapa 2)-, las perchas que quedaban en pie se adecuaron volumétricamente para atrapar zorros.

El hombre ha utilizado contra el zorro métodos tan comunes como el cepo, el lazo y el veneno (hoy totalmente prohibidos) y en nuestros días, además de trampas selectivas homologadas para el control de depredadores, la escopeta. Ya que sin linces y águilas suficientes que los controlen poblacionalmente es considerada especie cinegética, aunque en su dieta principal lo que abunden sean los

[4] Agradecer aquí la especial disposición de José Luis Sánchez Vallejo, técnico del Parque Natural.

Mapa 2: Distribución de los topónimos con el término lobo/loba (marcados con puntos naranja) en la provincia de Cádiz (Fuente: IDEAndalucía).

micromamíferos, los frutos silvestres y la carroña. Y que en ambientes humanizados más de la mitad de su dieta esté integrada por restos de basura orgánica.

Patrimonio cultural inmueble

Sin duda, esta cuarta percha -que de seguro no será la última- viene a confirmar un método ancestral y singular de lucha pasiva contra el lobo y el zorro, y más recientemente contra el superviviente de los dos, en este rincón de la baja Andalucía. Un método importado de tierras lejanas, junto con otras tradiciones y costumbres muchas de ellas arraigadas hoy en nuestra cultura. Para bien de la percha grazalemeña podemos decir que, desde el año pasado, todos los tipos de construcciones en piedra seca que se reparten por nuestro medio natural y rural han sido declarados por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad[6], a iniciativa de un congreso internacional de la S.P.S. (*Société Scientifique Internationale pour l'étude pluridisciplinaire de la Pierre Sèche*)[7]. El arte de construir en piedra seca debe ser protegido y preservado en países como Croacia, Chipre, Francia, Grecia, Italia, Eslovenia, Suiza y también España. La UNESCO considera que "*las estructuras en piedra seca se realizan siempre en perfecta armonía con el medio ambiente y que las técnicas usadas son un ejemplo de relación equilibrada entre el ser humano y la naturaleza. Dichas estructuras dan testimonio de los métodos y prácticas utilizados por el hombre, desde la prehistoria hasta la actualidad, para organizar su espacio de vida y trabajo*

Percha del Cerro de las Cuevas. Vista del lado de la tronera (foto: JM Amarillo).

Percha del Cerro de las Cuevas. Cubículo y hueco de la tronera al fondo (foto: JM Amarillo).

[5] Dispositivo de hilo de alambre con un nudo corredizo que, asegurado en el suelo con una estaquilla, sirve para atrapar -lazar- principalmente conejos, pero que también dimensionándolos en resistencia y anclaje, pueden capturar cualquier otro animal, incluso tan tremendamente fuertes como jabalíes y osos.

[6] https://ich.unesco.org/en/Decisions/13.COM/10.b.10

[7] http://pierreseche-international.org/index.html

mediante la optimización de los recursos naturales y humanos locales. Esta práctica surgió originalmente de la necesidad de limpiar la tierra para fines de cultivo y de ahí derivo al uso de la piedra para construir estructuras altamente funcionales". La declaración insta a los países a promuevan medidas de salvaguarda apropiadas para proteger y mantener las construcciones en piedra seca. La percha lobera cumple con todas las prerrogativas para convertirse en una construcción en piedra seca única en Europa; y con un acervo cultural y zooantropológico perfectamente definido. Finalmente, mientras que todo este proceso se pone en marcha podemos adelantar, con mucho agrado, que el Parque Natural Sierra de Grazalema está disponiendo los medios para recuperar y valorar la Percha del Puerto de las Presillas, la que consideramos más representativa de las trampas para lobos grazalemeñas. Además de ser la más adecuada para su recuperación y señalización -al encontrarse en un paraje accesible y bien señalizado dentro de la red de senderos del Parque- coincide, en un espacio relativamente cercano, con otras construcciones en piedra seca: un horno de cal, un pozo de nieve, un pozo de agua y su pilar, muros, chozos y rediles. Solo faltaría valorizar en las cercanías alguno de los conocidos como "*respaldaeros*", que no son más que sencillas paredes de piedra seca montadas al resguardo de roquedos naturales, que los pastores utilizaban para protegerse de las inclemencias del tiempo mientras cuidaban los rebaños y piaras. Todo ello convierte a este paraje en un verdadero museo etnográfico al aire libre con estructuras únicas y singulares. La "percha lobera" se encuentra ya en mapas y listados de trampas históricas de la península ibérica, y pronto será un atractivo cultural y patrimonial más del P.N. Sierra de Grazalema.

© Sociedad Gaditana de Historia Natural
ISSN 2445-2718
e-mail: sghn96@gmail.com

Diseño de portada: Carlos Soto
Maquetación y montaje: Carlos Soto

Fotografía de portada:
Retrospect (1928) Abel Chapman. Pág 97. Lobo cazado por el autor en Sierra Morena en 1909, con un peso de 42 Kg.